

# Boletín de Secretarios y Empleados de Ayuntamiento

10 cts.

ÓRGANO DE LA ASOCIACIÓN PROVINCIAL

Director: D. Tomás Giménez Valdivieso

10 cts.

## Nuevo programa

En nuestro número anterior me-  
tamos formular un programa nuevo en  
vista de las circunstancias por que atra-  
vesamos, y vamos a cumplir la promesa.

Hasta aquí los Secretarios de Ayun-  
tamiento han formado cuerpo aparte  
de los empleados municipales porque  
la ley los coloca en diferente situación,  
y las peticiones que han formulado  
en sus Asambleas, aunque nunca han  
olvidado a sus compañeros, principal-  
mente han tenido por objeto la clase se-  
cretarial.

Los Secretarios, en sus Asambleas y  
en sus programas, han pedido que el  
Poder central les garantizara sus dere-  
chos contra las demasías de Alcaldes y  
caciques, y algo consiguieron con los  
Reglamentos, y más se hubiese conse-  
guido si el proyecto del Sr. Sánchez  
Guerra hubiese sido aprobado; pero el  
proyecto no se aprobó y los Reglamen-  
tos están en el aire por no tener base  
firme en la ley, y al cabo de veinte años  
de lucha nos encontramos lo mismo  
que al principio.

No estamos lo mismo, estamos peor,  
porque se ha despertado una fiebre de  
autonomía que todo lo invade y todo  
lo arrolla. Y no es que los emplea-  
dos municipales tengamos que objetar  
nada a la autonomía bien entendida,  
sino a la autonomía tal como la entiende  
el autor del proyecto de ley que va a  
discutirse y los que le secundan.

Hemos de hacer constar que cuando  
estaba en la comisión el proyecto del  
Sr. Sánchez Guerra, unos cuantos Se-  
cretarios hicimos gestiones cerca de  
los jefes de grupo del Congreso, y en-  
contramos buena acogida en todos ellos,  
incluso en el Sr. Cambó, que aceptaba  
el proyecto del Sr. Sánchez Guerra con  
algunas modificaciones, que estimába-  
mos podían admitirse.

El verdadero obstáculo con que tro-  
pezó el proyecto del Sr. Sánchez Gue-  
rra fué con la tesis maurista, que tam-  
bién profesa algún político liberal de  
los que ahora figuran en el Gobierno,  
de que los Secretarios son servidores  
de los Ayuntamientos, y por lo tanto  
con los Ayuntamientos han de enten-  
derse, sin que el Estado tenga nada que  
ver con ello.

Esta doctrina, que fué siempre la del  
Sr. Maura, inspiró todos sus proyectos,  
en los que parece descubrirse una gran-  
de animadversión a nuestra clase. No sa-  
bemos qué agravios tendrá el Sr. Maura  
con los Secretarios de Ayuntamiento;  
el caso es que no los quiere bien, y  
aprovechando las circunstancias pre-  
sentes que han obligado al conde de

Romanones y a los demás partidos a  
aceptar aquel proyecto tan discutido de  
Administración local, transformado aho-  
ra en bases de autonomía municipal, ha  
propuesto en la base 19 del indicado  
proyecto que, salvando los derechos de  
los actuales Secretarios y Contadores,  
en adelante estos funcionarios, como  
todos los que de los Ayuntamientos  
dependan, sean entregados al brazo  
secular de los Alcaldes y Concejales  
para que hagan con ellos lo que les dé  
la gana.

Por eso decimos arriba que estamos  
peor que antes. Hasta aquí adelantába-  
mos poco, pero teníamos esperanzas de  
mejorar. Después de las bases de auto-  
nomía municipal, no tenemos esperanza  
alguna de emancipación. Hay que con-  
tinuar atados a las cadenas de los caci-  
ques, que serán más duras en adelante,  
por lo mismo que serán reyes absolutos  
de los pueblos.

Claro está que esto es una mala in-  
terpretación del principio autonómico,  
como lo demuestra la actitud que arriba  
citamos del Sr. Cambó. La autonomía  
de los Ayuntamientos no los facultará  
para variar de médico y de albéitar  
cuando les parezca, porque la auto-  
nía no consiste en hacer lo que le ven-  
ga a uno en gana, sino en tener poder  
completo para acordar dentro de la ley,  
sin necesidad de someterse a la tutela  
de los Gobernadores y Ministros, pero  
dentro de la ley, que debe garantizar los  
derechos de todos los ciudadanos, aun-  
que sean empleados. A no ser que el  
Sr. Maura y los que como el Sr. Maura  
piensan, crean que los empleados muni-  
cipales no son ciudadanos.

Pero mal o bien interpretado, eso  
es lo que entienden por autonomía gran  
parte de nuestros políticos, y en vez de  
mejorar el estado moral e intelectual  
de la nación llevando a los municipios  
Secretarios que pudieran influir en pro  
de la cultura y de la moralidad, van  
a entregarlos a esos Secretarios que  
simultanean el noble oficio de ejecutar  
las leyes con el de pastor o el de zapate-  
ro, también muy nobles, pero que no  
guardan relación alguna con el de ase-  
sores y casi directores mentales del pue-  
blo. En vez de dignificar a éste van a  
hundirlo más en la desmoralización y  
en la ignorancia.

Eso, sin embargo, no es cuenta  
nuestra. Allá la responsabilidad para  
los políticos inhábiles que no saben  
transformar a España en nación euro-  
pea; pero hay una cosa con la que no  
podemos transigir, y son los derechos  
de clase. El proyecto presentado a las  
Cortes respeta el derecho adquirido por  
los actuales Secretarios y Contadores,  
y si fuéramos egoístas, con esto nos

contentaríamos, pero no; nosotros no  
podemos dejar en el desamparo a los  
Secretarios que ingresen después de la  
autonomía ni tampoco a los empleados  
municipales, a los que no se les reco-  
noce derecho alguno.

Al plantear el asunto como cuestión  
de clase, debemos ampliar nuestros es-  
fuerzos para que alcance a todos los  
empleados municipales. No hay razón  
para constituirnos dentro de éstos en  
una casta privilegiada. A eso nos refe-  
rimos al principio del artículo, y ya en  
este terreno hemos de pedir, como  
simples obreros, que se nos conceda lo  
que a los obreros manuales. No cree-  
mos ser de peor condición que éstos, y  
si a los obreros se les marca una jorna-  
da de determinado número de horas y  
se les fija un jornal mínimo y se les  
otorga un contrato de trabajo, eso mismo  
pedimos para los empleados municipales  
de oficina. Los políticos no han hecho  
caso de nosotros y nos han negado toda  
clase de concesiones. Vamos ahora a  
abandonar el terreno político y a colo-  
carnos en el terreno social. No es proba-  
ble que se atreva nadie a hacernos de  
peor condición que a los obreros. Pedi-  
mos, pues, lo que a éstos se ha concedido.

Y no se nos envíe a los Ayuntamien-  
tos para que éstos resuelvan sobre  
nuestras demandas. Estas, siendo de  
naturaleza social, con autonomía y sin  
autonomía, corresponde resolverlas al  
Estado. En las peticiones catalanistas  
se reserva el Estado Central lo que se  
refiere a la cuestión social, y en el pre-  
sente caso con mucha más razón, por-  
que para nosotros el patrono es el  
Ayuntamiento. Dejarnos, pues, a mer-  
ced de los Ayuntamientos, es dejarnos a  
merced de los patronos.

No; hay que fijar condiciones a los  
Ayuntamientos respecto a sus emplea-  
dos, como se les fija respecto a sus obre-  
ros, por más autonomía que se les conce-  
da. Lo contrario sería colocarnos bajo  
un pie de inferioridad, considerarnos  
como una cosa despreciable, de la que  
los Ayuntamientos puedan hacer cuan-  
to les plazca. Somos hombres, somos  
obrereros y pedimos los derechos que  
como a tales nos corresponden. El pa-  
trono, llámese individuo, llámese Cor-  
poración, ha de sujetar su conducta, en  
lo que hace relación a sus servidores, a  
las leyes sociales que han de establecer  
los Estados nacionales, ya que se aspira  
a que tengan carácter internacional.

Convenzánse los políticos que nos  
niegan garantías y que nos han condu-  
cido a este terreno, de que no es posible  
negarse a nuestras reclamaciones. Debe  
cesar eso de convertir los cargos po-  
pulares en medio de obtener creden-  
ciales y tratar a los empleados como

siervos. La conciencia de la dignidad  
propia despierta, y exigimos respeto a  
los derechos que deben tener los hom-  
bres a todos los obreros.

Hasta los empleados del Estado han  
conseguido mejoras y consagración de  
derechos. Sólo han quedado fuera los  
empleados provinciales y municipales.  
¿Nos resignaremos? La clase dirá.

Nosotros, por nuestra parte, hace-  
mos un llamamiento a los compañeros  
y formulamos el siguiente programa,  
que es puramente social y no tiene nada  
que ver con la autonomía:

- 1.º Jornada máxima de seis horas.
- 2.º Gratificación por las horas ex-  
traordinarias.
- 3.º Sueldo mínimo.
- 4.º Contrato de trabajo, que serán  
los Reglamentos que formen los Ayun-  
tamientos de acuerdo con las Juntas  
de empleados.
- 5.º Establecimiento de escuelas ofi-  
ciales para la enseñanza de los que as-  
piren a ser funcionarios municipales.

Este es el programa. Ahora vamos  
a la Asamblea para convertirlo en ban-  
dera de clase.

Después que la Asamblea hable, a  
pedir su implantación a los Poderes  
públicos.

TOMÁS JIMENEZ VALDIVIESO

## A la Asociación y a la Asamblea

Esbozado el programa que estamos  
dispuestos a sostener, cúmplenos hacer  
los esfuerzos necesarios para que el  
programa triunfe, y a este fin hemos de  
trabajar por nutrir la Asociación nacio-  
nal de Secretarios, que debe transfor-  
marse en Asociación de empleados mu-  
nicipales de oficina.

Es preferible, a juicio nuestro, ro-  
bustecer una Asociación ya organizada  
y que tiene muchos años de existencia,  
a crear otra nueva.

A este efecto nos dirigimos a nues-  
tro presidente D. Francisco Ruano pi-  
diéndole que el mes de Abril convoque  
a Junta Directiva, para exponer allí  
nuestro pensamiento y proponer la  
transformación.

Tiene este procedimiento, además, la  
ventaja de que los empleados muni-  
cipales en los pueblos son muy pocos en  
número y unidos a los Secretarios el  
núcleo resultará mayor. No vemos  
ninguna razón para marchar separa-  
dos, siendo los mismos los fines, úni-  
camente por ser diferente la categoría.  
En los oficios manuales los maestros,  
oficiales y peones forman una misma  
agrupación, respetándose sus intereses  
mutuos y no pretendiendo una nivela-  
ción, que sería estúpida.

A los empleados que no son de ofi-  
cina, no podemos admitirlos en nuestra  
Sociedad. Ellos deben asociarse sepa-  
radamente, porque son de distinta natu-  
raleza sus funciones. Son de otros ofi-  
cios, por más que seamos todos obreros



municipales que luego podemos federarnos.

Al mismo tiempo que se organiza la Asociación, hay que preparar la Asamblea. ¿Para cuándo? Esto no es posible fijarlo de momento. Depende de mil circunstancias. Nosotros hablamos en nuestros números anteriores de una Asamblea para Mayo; pero por las circunstancias anormales por que ha atravesado la nación y el mundo todo, no se han podido realizar los trabajos que han de prepararla. Además, ¿qué íbamos a hacer en Mayo? Para que la Asamblea tenga éxito, se necesita que funcionen normalmente todos los Poderes, incluso el legislativo. Que estén abiertas las Cortes y que éstas no se hallen abrumadas por la labor del presupuesto o algún otro proyecto de ley apremiante. Todo lo que no sea hacer una gran ostentación de fuerzas y que el poder público pueda obrar en el momento para dar satisfacción a nuestras aspiraciones, es perder el tiempo, porque la impresión que producen esas manifestaciones se borra pronto.

En Mayo, pues, no podemos hacer nada, porque es posible que para entonces no haya Cortes, y si las hay estarán ocupadas en la labor económica, sin poder prestar atención a otros asuntos, por importantes que sean. Tampoco sabemos qué gobierno regirá en Mayo los destinos de la nación. Atravesamos unos momentos críticos para el mundo todo y es difícil prever la situación política de España o de otro pueblo cualquiera con dos meses de anterioridad. Por eso nuestra opinión es la siguiente: Organicémonos. Que funcionen las Juntas provinciales y de distrito; que todos ingresen en la Asociación nacional de Secretarios; que comiencen los trabajos para la próxima Asamblea, y cuando llegue el momento a propósito de reunir ésta, que seamos diez mil los asociados y ocho mil los inscritos para la Asamblea. Entonces verán los compañeros cómo se nos atiende y se nos facilita el camino para llegar al fin que deseamos.

Otra clase de empleados públicos han logrado realizar sus aspiraciones; algunos de ellos hasta se han impuesto a los gobiernos; pero ha sido porque estaban muy bien organizados, porque todos, absolutamente todos pertenecían a la Asociación del ramo y acataban sus decisiones. Si nosotros seguimos ese ejemplo; si nosotros robustecemos nuestra Asociación y cuando sea momento oportuno nos reunimos en Asamblea acudiendo a Madrid en número de seis u ocho mil, también nos atenderán.

Hasta ahora los gobiernos nos han hecho poco caso porque no representamos nada, porque esparcidos por los diferentes Municipios de la nación, no existe vínculo que nos una, no constituimos una fuerza robusta de importancia.

Agrupémoslos alrededor de una bandera; constituyamos un cuerpo que extienda su influencia a todos los pueblos de España, y cambiará en seguida la decoración. Los gobiernos nos atenderán y nos concederán todo lo que pidamos en justicia.

Por eso todo empleado municipal que ame a la clase y que tenga interés por mejorar su situación, no debe pensar en otra cosa que en asociarse y en inscribirse para la próxima Asamblea.

Ese debe ser nuestro lema: A la Asociación y a la Asamblea.

## BANQUETE A JIMENEZ VALDIVIESO

Hemos de consignar con satisfacción el homenaje de que ha sido objeto nuestro querido Director.

El motivo que ha dado lugar a esta muestra de simpatía y admiración, es el haber sido elegido por séptima vez en el cargo de Presidente del Ateneo Científico y Literario.

Desde muy joven ocupó la tribuna de esta Sociedad, y hasta hoy no ha dejado un solo momento de consagrar su actividad a este centro de cultura, en otros tiempos floreciente, pero que

en la actualidad, a Jiménez Valdivieso y a la abnegación de unos cuantos socios se debe que no hayan sido objeto de comercio en algún baratillo aquellos cuadros y aquellas estatuas, que en el templo de la ciencia durante muchos años presenciaron labor tan elevada, y que simbolizan el Genio, el Trabajo, la Ciencia y el Arte.

A la idea, que fué iniciada por el doctor Candela, se asociaron todos los elementos que integran esta asociación cultural y muchos admiradores de Jiménez Valdivieso, organizando en su honor un grandioso banquete, que se celebró el día 17 próximo pasado en el Palace Hotel, al que asistió una distinguida representación de la Valencia intelectual. He aquí el relato de un periódico:

«Entre los asistentes y adheridos al homenaje, recordamos a los señores siguientes:

Carlos Testor, José Benlliure, Enrique López, Salvador Montesinos, César Santomá, Juan Campos, José Montesinos Checa, Manuel Candela, Ramón Gómez Ferrer, Pedro Gómez Martí, Salvador Salom, Juan Bautista Roch, Juan Bartual, Gonzalo Salvá, Martínez Parras, Vicente Fe Castell, Ramón de Castro, José María Burguera, José Beltrán, Antonio Viñes, Juan B. Fornós, Federico Aymamí, Luis Lorente, Manuel Atard, José Morote, Vicente Avalos, Francisco Mora, Arturo Suay, Vicente Alfaro, Facundo Gil, Rafael Bover, Maximiliano Thous, Mario Zamora, Crespo Baixauli, Juan Zambrana, Jiménez Uberos, Víctor Pedrer, Luis Tramoyeres, José Burguera Dolz, Vicente Vives Liern, M. Pérez Feliu, F. Pérez Calafi, Carlos Carbonell, Manuel Olier y José Martínez Aloy.

Durante el banquete reinó la más franca cordialidad entre los comensales. A los postres leyó el Sr. Gómez Martí las adhesiones recibidas.

Inició los brindis D. Carlos Testor, socio que ostenta el «número 1» en la lista de ateneístas, dedicando calurosos elogios al Sr. Jiménez Valdivieso, recordando las añejas campañas realizadas en el seno de la docta corporación, y haciendo un elocuente llamamiento a la juventud para que una sus aspiraciones a la gloriosa historia del Ateneo de Valencia.

D. Manuel Candela, ex presidente del Ateneo, hizo en brillantes párrafos la historia del Ateneo y de la intelectualidad que en esta Sociedad se formó y reveló, siendo tan aplaudido como el Sr. Testor.

El Sr. Gómez Martí recogió la alusión que a la juventud dirigió el señor Testor, diciendo que «no es el Ateneo el que parece muerto; los que llevan la muerte en el alma son los que no acuden al Ateneo».

El Sr. Thous habló en valenciano, rogando al Ateneo que acoja las actuales cuestiones palpitantes, dejando de ser un arca cerrada, neutral, para convertirse en un noble campo de torneo.

El Sr. Santomá, otro ex presidente del Ateneo, con su peculiar elocuencia pidió que el retrato del Sr. Jiménez Valdivieso figure en la galería de presidentes, como presidente perpetuo.

Para manifestar el agradecimiento de los niños y madres atendidos por la Sociedad de Cultura e Higiene, de la que es uno de los propulsores el señor Valdivieso, pronunció sentidas frases el Dr. Pérez Feliu.

El Sr. Cuber, Alcalde en aquella fecha, abogó por que Valencia tribute un homenaje al actual presidente del Ateneo, como sostenedor en los días difíciles de esta Sociedad.

Resumió todos los discursos con sencilla elocuencia, agradeciendo el homenaje, el Sr. Jiménez Valdivieso. Sus palabras, sentidas y sinceras, fueron acogidas con espontáneos aplausos, que se convirtieron en calurosa ovación.

La Redacción felicitó efusiva y sinceramente al que por aclamación es por séptima vez Presidente del Ateneo Científico y Literario.

## Hay que moverse

Nadie somos infalibles, e incurrir en el error no es pecado que merezca censura y menos recriminaciones, máxime cuando la buena voluntad se ha puesto al servicio de una causa justa.

Cuando se ha tratado de algo que afecta a mejorar la condición del empleado municipal, nos hemos puesto siempre al frente del movimiento sin regateo ni maquiavélicas combinaciones, sin ambición a la notoriedad, sino honrada y desinteresadamente por el bienestar que proporciona la satisfacción de cumplir un deber de compañerismo.

Siempre he creído (y mis escritos son la mejor prueba de esta afirmación) que los mismos empleados somos los responsables de nuestra precaria situación, porque nuestra actitud no ha respondido nunca a un plan seriamente meditado, sino al impulso de una circunstancia de momento, y con la misma vehemencia con que se toma una decisión, se deja, sin tener en cuenta que el abandono lleva consigo un sedimento que nos perjudica.

La realidad nos hace ver que el sistema ecléctico en los tiempos actuales ha quedado abolido, y que las medias tintas no sirven para pintar el programa que hay que defender.

Si la clase obrera ha mejorado su condición, es porque han sabido asociarse, porque se han dado cuenta de la importancia que tiene la fuerza que representa, porque han respondido como un solo hombre al llamamiento, al clamor de satisfacer una necesidad tan imprescindible como es la defensa de la vida, y cuando se han decidido a la lucha social, el sacrificio ha sido el mayor estímulo que les ha alentado a proseguir en la campaña, alcanzando siempre la victoria, porque con férrea voluntad y causa justa, jamás se puede ser vencido.

Hace días se celebró en Madrid una Asamblea de empleados provinciales, concurriendo representantes de cuarenta Diputaciones, adoptando por aclamación unas conclusiones que entregaron al Gobierno, en las que se pide un proyecto o proposición de ley, por el cual se les conceda el mismo trato y retribución que a los funcionarios públicos.

El comentario de la actitud gallarda que de dichos funcionarios hace *El Defensor Municipal* está condensado en estos renglones: «Justo es que no haya legislación de castas y que cese esa irritante desigualdad; pero con ser lógica la pretensión, lo más notable en este interesante acto fué la unión y armonía que ha demostrado esa sufrida clase, su inquebrantable resolución de luchar hasta vencer, su deseo de confederarse con todos los compañeros de infortunio y su previsión para pedir nuevos recursos con destino a sus Corporaciones.»

Lo digo con sentimiento, pero es lo cierto que jamás la prensa profesional ni de ninguna clase puede decir de nosotros lo propio; porque, ¿cuándo se ha demostrado con algún acto esa solidaridad?

Se nos dice que se ha puesto a la firma de todos los compañeros una circular invitando a la constitución de una Junta de defensa, pero se ha prescindido de señalar el plan que ha de seguir dicha Junta; y claro es, que como el que firma quiere saber a qué se compromete, resulta son muchos los timoratos, los reacios a suscribir.

Programa lo tenemos. En el artículo de fondo se esboza. En él no hay soluciones que perjudiquen a nadie y con ellos todos se benefician; mas estimo que lo dicho por nuestra Revista debe ser reforzado con algo que garantice el éxito.

Hace muchos años que no vivimos, pues no es vida la que se desenvuelve en este estado de penuria y en este ambiente, en el que la dignificación del empleado municipal a todo trance hay que rescatar.

MARIO ZAMORA

## La Cooperativa Para terminar

Cuando se obra por altruismo, sin ningún fin personal, aunque se vea un combatido por los mismos a quienes se quiere beneficiar, se sufren los ataques con la mayor impasibilidad.

En la Junta de la Cooperativa del 2 de Diciembre, el Sr. Zamora dió una prueba de rectitud, que impresionó a todos los compañeros. Se presentó como siempre, entusiasta de toda obra de mejora para la clase a que pertenece, paladín de la Cooperativa y enemigo de sacrificar esta institución, o cualquier otra de carácter beneficioso para la generalidad, a un interés particular.

Podrá equivocarse, pero su intención es levantada y noble.

Después de probar, apelando al testimonio de la Junta de Gobierno, que nunca había solicitado ningún cargo en la Cooperativa para parientes o amigos, rechazando de ese modo la burda especie lanzada para contrarrestar la campaña sostenida a favor de su criterio económico muy respetable, como todos y de protestar por la orden prohibitiva de la presidencia negándole la revisión de las cuentas, cosa muy censurable tratándose de un cooperador, y que además era vocal de la Junta de Gobierno, dijo que los artículos de primera necesidad como el aceite, arroz y garbanzos se expendían igual o a mayor precio que en cualquier ultramarino, que la marcha económica de la Sociedad no era lo próspera que él anhelaba y que el Reglamento no se cumplía en todas sus partes.

Esto era en el fondo el verdadero móvil de su campaña, ya que sus argumentos jamás tuvieron eco en la Junta de Gobierno.

Tales extremos, que en esencia constituyen el punto de partida para que la Cooperativa tenga vida, no fueron rechazados con pruebas, sino que, por el contrario, vinieron a reforzar sus argumentos las cuentas presentadas, pues admitiendo como buenas dichas cuentas, resulta que el margen de beneficio en 40 días es de 200 pesetas, es decir, 5 pesetas por día, y si de éstas ha de abonarse el 10 por 100 para amortizar el capital improductivo, el 4 por 100 para pago de los intereses de las obligaciones voluntarias y se ha de tener un fondo de reserva para cubrir las atenciones en los meses de verano, creemos, si los números no nos engañan, que distribuido el resto entre los 600 cooperadores en proporción al consumo, la utilidad del cooperador por tal concepto será nula o casi nula, y si a ello hay que añadir lo que decía un compañero maestro nacional «que tenía que prescindir de comprar en la Cooperativa por adquirir los artículos a menor precio en otras tiendas»; el acuerdo de admitir empleados que no son del Estado, provincia y Municipio, aunque éstos no hayan solicitado el ingreso y el crédito de 4.500 pesetas sobre el capital efectivo votado, no tenemos más remedio que aplaudir al Sr. Zamora en cuanto al fondo de su campaña.

Las cosas se han deslizado de la mejor manera que podían ocurrir, y si esto ha servido para estrechar lazos de unión y para que la Cooperativa tenga vida floreciente, nos felicitamos.

UN COOPERADOR

El tiempo, que es el juzgador más sereno, viene a dar la razón al articulista.

Después de hecha la liquidación de fin de año y admitidos como socios los empleados del Monte de Piedad, dependientes de los Juzgados, etc., etc., no ofrece duda que el Reglamento se ha incumplido y que la marcha de la Cooperativa no es lo próspera que es de desear.

A pesar de los ingresos extraordinarios de Navidad y de no cumplirse en todas sus partes el artículo 26, sólo hay



un margen de beneficio de un 3 por 100 para el consumidor, y esto es un dato muy elocuente.

No tratamos de molestar a la Junta de Gobierno, pero sí la excitamos a que ahonde más en estas cuestiones económico-sociales, pues la Cooperativa no es simplemente una tienda de ultramarinos.

Si todas las Cooperativas que en la actualidad existen tienen una vida próspera, ¿por qué la nuestra no ha de ser tan floreciente como aquéllas?

## Vicente Marco

Un compañero de los más queridos, que durante muchos años desempeñó con reconocida competencia diferentes Secretarías y últimamente la del Ayuntamiento de Burjasot, dejó de existir en los primeros días del pasado mes de Febrero en dicho pueblo.

Al dar cuenta de tan triste noticia lo hacemos con profundo dolor, pues la clase ha perdido uno de sus más dedicados defensores y un entusiasta por nuestra Asociación, a la que no dejó de pertenecer desde el primer día de su funcionamiento.

Aunque de edad avanzada, su espíritu de gran luchador le abrió paso en el campo de los grandes ideales, atrayéndose la simpatía de cuantos nos honrábamos con su amistad, pues Marco era de los que poseía condiciones excepcionales.

Nos hacemos cargo de la honda pena que en estos instantes embarga a la familia del compañero querido, a quien la Asociación Provincial envía su más sentido pésame.

## Suscripción

para socorrer a las familias de los compañeros fallecidos, Secretarios de los Ayuntamientos de Albaida, Algar y Castielfabib.

Asociación Provincial.	25 ptas.
D. Arturo Reig, Secretario de Alcey.	25 »
Secretario de Bélgida.	1 »
Secretario de Benaguacil.	1 »

Total. . . 52 ptas.

El importe de la suscripción abierta desde el mes de Diciembre, da idea de que la solidaridad no es sentimiento que esté muy perfeccionado entre la clase de Secretarios.

Hasta la fecha sólo tres han contribuido a remediar la angustiosa situación de estas familias, y de los tres, D. Arturo Reig no pertenece ni a esta Asociación ni a esta provincia, lo cual dice mucho en su favor y muy poco en favor nuestro.

Hay necesidad de que despierte entre los compañeros el sentimiento de solidaridad.

Para avivar y disciplinar esta solidaridad, proponemos la siguiente forma:

Todos los compañeros que lo deseen, se inscribirán en la Sección de Socorros que establecemos.

Los meses en que fallezca un compañero se girará un reparto a los inscriptos, que deberán abonar, como mínimo, una peseta los que tengan sueldo inferior a dos mil pesetas y dos pesetas los que tengan sueldo superior.

Las familias de los que no estén inscriptos en la Sección de Socorros, no tendrán derecho a socorro alguno.

## Los Secretarios de Alicante

Del Boletín del Secretariado, de Alicante, que dirige el infatigable defensor de nuestra clase D. Mariano Calvo, tomamos los siguientes párrafos:

«Brevemente se celebrará una Asamblea provincial, que tendrá lugar en la Diputación, y allí se exteriorizarán algunos proyectos, que en la reunión se soslayaron para que tengan estado definitivo en el acto que se anuncia, y el cual hay el propósito que presida, con toda su autoridad y prestigio, el ilustre Secretario del Excmo. Ayuntamiento de Valencia, nuestro respetable y muy querido amigo D. Tomás Jiménez Valdivieso.

La Junta realiza gestiones para que el acto tenga especial relieve y sea un paso decisivo para la prosperidad de tan olvidada clase.

De asistir el Sr. Jiménez Valdivieso, una vez terminado el acto que nos congregará en la Corporación provincial, se le obsequiará a tan dignísimo funcionario con un banquete, al cual asistirían todos los Secretarios, para testimoniar al ilustre Secretario de Valencia la admiración que despierta su brillante actuación y la esperanza que tienen todos sus compañeros en su labor en pro de las aspiraciones de tan postergada clase.»

Nuestro Director agradece la invitación, y está dispuesto a ir a Alicante cuando los compañeros lo juzguen oportuno.

Deben tener en cuenta, sin embargo, que a últimos de mes, o primeros del que viene, tendrá que ir a Madrid para asistir a la Junta Directiva que ha pedido se convoque de la Asociación nacional.

## A los Secretarios de Pontevedra

Cuarenta y dos Secretarios de esta provincia gallega se reunieron en Asamblea y adoptaron acuerdos inspirados en laudables deseos, aunque los consideramos poco prácticos.

Dispensen nuestros compañeros de Pontevedra a nuestro Director que no ha contestado a su telegrama y a su comunicación. Deseaba contestarles en esta Revista y no creía que el presente número se retrasase tanto en su publicación como se ha retrasado.

El acuerdo que han adoptado de sostener a los Secretarios destituidos o suspensos, es digno de aplauso, pero lo creemos irrealizable. Para socorrer a las familias de los que fallecen, apenas podemos recoger alguna pequeña cuota; ¿cómo quieren los compañeros de Pontevedra que se recaude para sostener a los compañeros destituidos o suspensos, que pueden ser muchos, y pueden permanecer mucho tiempo en esa situación?

El socorro de urgencia es otra cosa. Vean la forma en que lo establecemos, precisamente en el presente número, para los asociados de esta provincia. Al final de la suscripción, para socorrer a las familias de varios compañeros, indicamos lo que pensamos hacer en adelante para no tener que recurrir a las suscripciones.

En cuanto a la reforma de los Estatutos del Instituto Nacional de Previsión, la creemos muy difícil. Nos parece más sencillo pedir al Gobierno que legisle sobre nuestro retiro, como ha legislado sobre el retiro del obrero, consignando la obligación de los Ayuntamientos de satisfacerlo, pudiendo éstos contratar con el Instituto Nacional de Previsión para los retiros que no excedan de 1.500 pesetas. Esto es lo que nos interesa a nosotros y esto es más fácil de conseguir.

Aplaudimos la labor de nuestros compañeros de Pontevedra. Esto revela que a pesar de la apatía que domina a nuestra clase, aún hay elementos activos dispuestos a trabajar.

Hay necesidad de que estos elementos se muevan para despertar a los que duermen.

La Asociación de Pontevedra, si está conforme con el pensamiento que exponemos en este número, puede organizarse de la manera que indicamos, dando cabida a los empleados municipales de oficina y comenzar a trabajar para la próxima Asamblea.

## Moción parlamentaria del Sr. Ferraz

El diputado por Chelva D. José Ferraz hizo una moción a favor de los Secretarios de Ayuntamiento, que insertamos a continuación, tomándolo del *Diario de Sesiones*:

«Otro ruego he de dirigir al Sr. Ministro de la Guerra, y como no está presente, lo pongo en conocimiento de la Mesa para que se lo transmita oficialmente. Se refiere este ruego a que la Comisión mixta de Reclutamiento de Valencia, compuesta de personas dignísimas, pero excesivamente celosas en el cumplimiento de su deber, ha impuesto gran número de multas a distintos pueblos de la provincia de Valencia por faltas insignificantes, basadas todas en el incumplimiento del art. 135 del Reglamento de quintas. Muchos pueblos han sido multados por la referida Comisión mixta, y muchos Secretarios, a quienes nunca les había sido impuesta una multa, como al señor Alegre, Secretario de Chelva, y a don José Martí, de Sinarcas, Secretarios competentes, han sido multados por dicha Comisión, y ruego al Sr. Ministro de la Guerra que, puesto que según parece se trata de reformar en breve la ley de Reclutamiento y Reemplazo del Ejército, estudie la manera de presentar pronto un proyecto de ley en la cual se reforme el art. 122, que declara infalibles a las Comisiones mixtas, por cuanto se consigna en él que, contra los acuerdos adoptados por ellas, no procederá ulterior recurso. Se da el caso de que muchos pueblos de la provincia de Valencia, entre ellos algunos del distrito de Chelva, que tengo el honor de representar, se han dirigido con recursos razonadísimos a la Comisión mixta de Valencia y no les han sido admitidos, basándose en que la ley de Reclutamiento niega el derecho a la presentación de esos recursos. Yo pido, pues, al Sr. Ministro de la Guerra que cuanto antes presente el proyecto de ley necesario para que no se declare la infalibilidad de las Comisiones mixtas, suprimiendo la cláusula del art. 229, y se puedan estudiar estos recursos y resolverlos en justicia; y entretanto, ruego al Sr. Ministro de la Gobernación que mientras se reforme este artículo de la ley de Reclutamiento y Reemplazo del Ejército, deje en suspenso la aplicación de esas multas y manifieste al Gobernador de Valencia que no las haga efectivas, con objeto de que se resuelvan esos recursos el día en que esté reformado este artículo de la ley.»

Agradecemos al Sr. Ferraz su iniciativa, que de seguro los compañeros tendrán en cuenta.

## La supresión de la guerra

Nuestro Director el Sr. Jiménez Valdivieso publicó hace pocos meses esta obra, que es de gran oportunidad, utilizando el seudónimo de *Jhon Chamberlain*, que es el mismo que empleó en su célebre obra *El atraso de España*.

La ha editado la casa «Gutenberg», de Valencia, y se vende al precio de 2'50 pesetas.

He aquí el índice de ella:

Prólogo.—El derecho y la fuerza.—La guerra es un crimen.—La teoría de la bondad de la guerra.—Análisis de las teorías favorables a la guerra.—La guerra antigua y la guerra moderna.—Es imposible humanizar la guerra.—La guerra favorece la degeneración.—El derecho de las pequeñas naciones.—Procedimiento para suprimir la guerra.—El ejército internacional.—La crisis del cristianismo.—Nuevo rumbo del socialismo.—Deficiencias del liberalismo.—Resumen.

## A un compañero revolucionario

En el *Boletín del Secretariado Saltantino*, correspondiente al mes de Enero, se inserta un artículo de nuestro compañero Sr. Sánchez y Sánchez, en el que dice muchas verdades, pero tiene algunas equivocaciones.

La Asamblea del año 1912 fué un éxito, y las consecuencias se tocaron inmediatamente. Consecuencia de ello fué la presentación del proyecto del Sr. Sánchez Guerra. Si aquel proyecto se hubiera aprobado por el Congreso como se aprobó por el Senado, la situación del Secretariado estaba resuelta; pero tropezó en el Congreso con la oposición de los mauristas y de algún elemento suelto, como el Sr. Argente, y el proyecto fracasó.

Como una pequeña compensación a su fracaso, el conde de Romanones nos dió el Reglamento del Sr. Ruiz Jiménez, que le agradecemos mucho por el buen deseo que revelaba, pero que tuvo vida efímera, como era de temer.

La Junta Directiva de la Asociación pudo hacer mucho más de lo que ha hecho. No tratamos de esquivar responsabilidades, pero tenga en cuenta el compañero Sánchez lo difícil que es actuar una Junta cuyos vocales están esparcidos por la nación, y que no tienen suficiente independencia para en todo día y a toda hora poder trasladarse a la corte.

Pero así como no rehúimos las responsabilidades que puedan cabernos, también debemos hacer constar que el entusiasmo de la Asamblea se conoció muy poco en el desarrollo de la Asociación, que es lo más interesante. Movilizar una gran fuerza en un momento dado, sobre todo cuando no se cuenta con organización suficiente, es muy difícil. Así el éxito de la Asamblea debió convertirse en permanente. La Asociación debió adquirir un desarrollo inmenso; pero no sucedió así, y mientras no haya Asociación potente y robusta, es inútil intentar nada. La Junta Directiva no puede adoptar ninguna actitud, mientras no tenga asociados algunos miles de Secretarios.

Esto, aparte de que la manera de ser de los Secretarios, no permite ciertas actitudes. Estamos muy diseminados, no formamos núcleo, y hasta ahora, que no contamos en la Asociación con los empleados de Secretaría, nuestra substitución es facilísima. No hay que pensar, pues, en locuras, a las cuales creemos además que no es necesario acudir. A nosotros nos basta con tener una Asociación compuesta de ocho mil Secretarios, y cuando lleguen unas elecciones, exigir a los candidatos que se comprometan a hacernos justicia. Pero para ello es preciso alcanzar esa cifra u otra aproximada. Mientras tanto iremos dando tumbos, cayendo y levantándonos, echándonos la culpa unos a otros y sin conseguir ningún provecho.

Rogamos al Sr. Sánchez y Sánchez que todas esas energías que deja entrever en su artículo, las aplique a la organización. Nosotros trabajaremos aquí en Levante; trabajemos por tierras de Castilla y formemos así grandes núcleos, que sirvan de base a una potente y robusta organización.

Los militares, los empleados de Hacienda, todos los que han conseguido mejorar su situación, han tenido eso que nosotros no tenemos. Una organización potente y robusta.

## A nuestros lectores

Hemos estado sirviendo gratis esta Revista a nuestros compañeros, pero como no es justo que nosotros paguemos todo el gasto de la publicación y no contribuyan los Secretarios y empleados de otras provincias, advertimos que no recibirán más números los que no sean suscriptores.

El precio de suscripción es el de 1'50 pesetas al año.

A los que pertenecen a la Asociación de la región valenciana, se les servirá gratis si están al corriente en sus cuotas.

Número suelto, 10 céntimos.



## Noticias

Para el sábado próximo están convocados los Secretarios de las cabezas de partido para celebrar Junta provincial. Si desea acudir algún otro Secretario, puede hacerlo.

Nuestro director desea someter a su aprobación el programa que esboza en el artículo de fondo, para poder llevar a Madrid la representación de los compañeros.

La Junta Directiva de la Asociación nacional está convocada para el 28 del corriente.

A nuestro compañero de Lérida, que propone que vayamos a Madrid para alcanzar lo que han conseguido los Contadores, le hemos de decir lo mismo que a los compañeros de otras provincias. Cuando comenzamos a confeccionar este número, nos pareció que la situación no

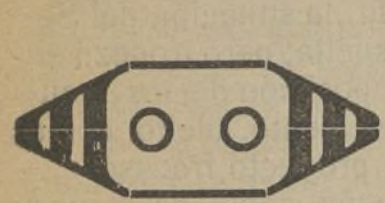
era suficientemente fuerte para poder acometer ninguna iniciativa. Los hechos nos han dado la razón. Antes de hacer la tirada registramos la subida de Maura. ¿Qué vamos a hacer con el Sr. Maura en el poder?

Hoy no cabe más que asociarnos y contarnos, estando arma al brazo para cuando llegue el momento, que lo mismo puede presentarse de aquí a un mes que de aquí a un año, pero que sería una lástima que lo desperdiciásemos.

No olvide el compañero de Lérida que el Reglamento de los Contadores tiene más fundamento legal que el nuestro, y que los Contadores no ejercen funciones tan importantes como las nuestras, ni hay Contadores en todos los pueblos.

Nosotros no debemos pedir reglamentos que se derogan con una simple Real orden. Debemos pedir leyes sociales como piden los obreros.

Imp. «La Gutenberg».—Salvador Giner, 9



# EL PARAISO



Oro son triunfos, y en este caso el triunfo son los hechos que corroboran la fama que justamente tiene **Puerto de Moraira**, como sitio el más pintoresco y sano de la provincia de Alicante y hasta de España.

De pintoresco lo tienen propagado los ilustres escritores Escuder, Narciso del Prado, Chateaubriand, etc., etc., y de sano el elocuente dato estadístico de que no ha habido ni hay un solo caso de invasión de la enfermedad reinante.

Para la primavera y verano es delicioso

Informes: **Fernando Vila**

Teulada

(Alicante)

Plaza de Cajeros

**Papelería**

y Objetos de Escritorio de

**Climent Vila**

quien se encarga de satisfacer la cuota a la  
Asociación de Secretarios y empleados  
de Ayuntamiento

Boletín de suscripción

D. \_\_\_\_\_ habitante  
en la calle de \_\_\_\_\_ de \_\_\_\_\_  
provincia de \_\_\_\_\_ desea suscribirse a  
BOLETÍN DE SECRETARIOS Y EMPLEADOS DE AYUNTAMIENTO por la cuota anual de 1'50 pesetas, que satisfacen por anticipado.

\_\_\_\_\_ de \_\_\_\_\_ de 1919

(Firma)

Sr. D. Tomás Jiménez Valdivieso, Secretario del Excmo. Ayuntamiento de Valencia

# Ley Municipal de 1877

Comentada y anotada por

**Don Tomás Jiménez Valdivieso**

Ayuntamiento de Madrid